



Selectividad sin móviles para copiar

La Universidad de León instala inhibidores de telefonía para garantizar que los alumnos afronten los exámenes en igualdad de condiciones y sin que les digan las respuestas con transmisores de radio

E. M. R. ● MADRID

Con los días de selectividad encima, prepararse una chuletita, chivar al de al lado o dar el cambiazo son algo más que una fantasía. Y si estas pruebas parecen que concentran la inteligencia en idear nuevas mañas para salir airoso, los móviles son la nueva arma del que quiere copiar en vez de estudiar. Pero los alumnos de la escuela de Ingenierías Industrial e Informática de la Universidad de León saben que en sus aulas sólo vale hincar codos y enfrentarse a los exámenes en igualdad de condiciones respecto a sus compañeros, ya que, gracias a un acuerdo entre la Universidad y la empresa Indra, dos aparatos fijos y uno móvil vigilan las aulas,

haciendo imposible la comunicación con el exterior.

La incorporación de la tecnología «es un apoyo más a la formación», explica Luis Panizo, director de Innovación Tecnológica de la Universidad de León. El conocimiento de la implantación de esta tecnología convencerá a más de uno a estudiar y garantizará «que todos los alumnos tengan las mismas oportunidades», explica Panizo. Además, impide interrupciones indeseadas durante conferencias o clases, mejora la seguridad en los laboratorios y elimina el que delincuentes que comercializan estos aparatos utilicen la Universidad como base de operaciones. «No se puede tener una cifra exacta de cuánta gente usa el teléfono, el año pasado pillamos a dos, pero probablemente fuera la punta del iceberg», termina Panizo.

Los terminales se controlan a distancia, delimitando el rango de acción para no interferir en las comunicaciones de los vecinos

Los inhibidores son la solución ofrecida por Indra y afectan a los terminales móviles impidiendo exclusivamente la comunicación entre los mismos dentro de su radio de acción. «Las distintas soluciones pasan de equipos portátiles a instalaciones fijas en edificios o en vehículos, y han cubierto desde los telemandos o controles remotos más sencillos hasta complicados sistemas de última generación», explican fuentes responsables del Proyecto de Inhibidores de Frecuencia del Centro Excelencia en Sistemas de Seguridad de León, donde se han desarrollado.

Los equipos ya han sido probados en conferencias y horas de examen con resultados satisfactorios. Además, están controlados en un centro de vigilancia desde el que el operador puede encender o apagar, evitar manipulaciones externas, y delimitar los metros de acción de las transmisiones por radio para que la población residente en la zona no vea afectadas sus comunicaciones.